



**EUCARISTIA DE PRIMERAS COMUNIONES
PARROQUIA CRISTO SALVADOR
DOMINGO 22 DE JUNIO 2025**



Canto de Entrada

SOMOS EL PUEBLO DE LA PASCUA

Somos el pueblo de la Pascua,
aleluya es nuestra canción,
Cristo nos trae la alegría;
levantemos el corazón (2)
El Señor ha vencido la muerte,
muerto en la cruz y por amor,
Cristo nos trae la alegría
El Señor es el vencedor.
El ha venido a hacernos libres
con libertad de hijos de Dios,
sana nuestras dolencias;
alegrémonos en el Señor.

Somos el pueblo de la Pascua...

Sin conocerle, muchos siguen
rutas de desesperación,
no han escuchado la noticia
de Jesucristo Redentor.

Somos el pueblo de la Pascua...

Misioneros de la alegría,
de la esperanza y del amor,
mensajeros del Evangelio,
somos testigos del Señor.

Somos el pueblo de la Pascua... (2)

Salutación del sacerdote

Saludo inicial – Solemnidad del Corpus Christi y Primeras Comuniones:

Queridos hermanos y hermanas,

Bienvenidos a esta celebración solemne y festiva en la que la Iglesia nos reúne para adorar con gozo al Señor Jesús en el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Hoy es la fiesta del **Corpus Christi**, el **Cuerpo de Cristo**, y con profundo agradecimiento celebramos que el mismo Señor se queda con nosotros para siempre en la Eucaristía.

Y esta alegría se hace aún mayor porque hoy, en nuestra parroquia de **Cristo Salvador**, **algunos de nuestros niños y niñas van a recibir por primera vez a Jesús Eucaristía**. Ellos han sido preparados con amor, con catequesis, oración y el acompañamiento de sus familias. Hoy será para ellos y para todos nosotros un encuentro especial con Cristo vivo.

Esta misa no terminará como habitualmente lo hace. Al concluir la celebración eucarística, **nos uniremos en procesión por los alrededores de la parroquia** llevando al Señor en el **Santísimo Sacramento del Altar**, para proclamar públicamente nuestra fe, para bendecir nuestras calles, y para decirle al mundo que Jesús está vivo, que está con nosotros, que camina a nuestro lado, para posteriormente recibir la Bendición Solemne y así concluir la Eucaristía.

Así pues, dispongamos nuestro corazón para participar con fe, con alegría y con amor en esta misa. Celebremos con gozo este día santo, sabiendo que el Señor mismo viene a alimentarnos con su Pan de Vida.

El sacerdote llama a los niños por su nombre:

1. **Shophie Isabel Siguencia Tello**,
la Parroquia de Cristo Salvador te recibe con inmensa alegría.
Ven al altar del Señor, donde la gracia te espera. Ocuparás el lugar que Dios ha preparado para ti.
2. **Saray Arispe**,
el banquete del Reino te abre sus puertas, el Señor te llama con amor.
Acércate con confianza y toma tu lugar en la mesa del Pan de Vida.
3. **Ian Arispe**,
la Iglesia te acoge como hijo amado y te considera digno de participar en la mesa eucarística.
Sube con fe, el Señor te espera. Ocupa tu puesto en la comunión de los santos.
4. **Emily Luciana Tobón Parra**,
hoy te encuentras con Cristo Resucitado en el sacramento de su amor.
Ven, participa de su mesa y deja que su luz te acompañe siempre.

5. **Guadalupe Cardona Baena**,
has sido llamada a compartir el Pan de Vida y a vivir en comunión con Jesús.
Acércate al altar y toma el lugar que el Padre ha soñado para ti desde siempre.
6. **Isabela Posada**,
el alimento que conduce a la vida eterna se te ofrece hoy por primera vez.
Ven con gozo, sube al altar, y participa plenamente del misterio de nuestra fe.

Acogida por parte de los padres (LUISA PARRA)

Señor y Dios nuestro, Jesús Bendito, nosotros somos los padres de estos niños, a quienes, por primera vez, has querido repartir tu Pan Sagrado.

Tú, Señor, nos has confiado la importante responsabilidad de la educación de nuestros hijos. No sólo estamos obligados a darles el alimento, sino que Tú nos pides que hagamos de ellos cristianos auténticos.

Nosotros estamos aquí, junto a nuestros hijos, a quienes Tú vas alimentar con tu mismo cuerpo, el pan de la Eucaristía, y queremos comprometernos delante de Ti, Jesús, a velar por ellos para que este primer encuentro contigo sea el punto de partida para su vida cristiana.

Tú conoces nuestra inconstancia; ayúdanos a cumplir lo que prometemos delante de Ti, Te lo pedimos, Jesucristo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Acogida por parte de un catequista (KATE)

También la comunidad aquí reunida, y especialmente los catequistas de nuestra Parroquia, decimos a Dios Padre que nos comprometemos a ayudar a los más pequeños a ser siempre amigos de Jesús. Nos damos cuenta de que aún son niños pero son una parte muy importantes para esta comunidad. Por eso los recibimos con alegría y nos proponemos apoyarlos en este camino.

Petición de perdón de los niños

1. **Shophie Isabel Siguencia Tello**
Señor, perdónanos porque a veces no escuchamos tu voz y preferimos hacer las cosas a nuestra manera.
2. **Saray Arispe**
Perdónanos, Jesús, cuando no sabemos perdonar a los demás como tú nos perdonas siempre.
3. **Ian Arispe**
Señor, te pedimos perdón porque muchas veces nos olvidamos de rezar y hablar contigo.
4. **Emily Luciana Tobón Parra**
Perdónanos, Señor, por los momentos en que no obedecemos a nuestros padres ni ayudamos en casa.
5. **Guadalupe Cardona Baena**
Jesús, perdónanos cuando no somos amables con los demás y cuando respondemos con enfado.
6. **Isabela Posada**
Perdón, Señor, porque a veces no compartimos con nuestros amigos ni pensamos en los que más lo necesitan.

Sacerdote: Si, ten piedad, Señor, de nosotros y de estos niños y niñas que hoy se acercan a recibirte por primera vez.

Que tu misericordia y cariño de Padre les acompañe siempre por el camino de la vida hasta que les llares para tener contigo un encuentro para siempre sin fin. **Amén.**

Gloria

Gloria a Dios en el cielo

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos,

**te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

Oración colecta

Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. **Amen.**

Iª Lectura (MONICA PONS)

Lectura del libro del Génesis (14, 18-20)

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, y le bendijo diciendo:

«Bendito sea Abrán por el Dios Altísimo, creador del cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos». Y Abrán le dio el diezmo de todo.

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

Salmo responsorial (MONICA PONS)

Salmo 109 - Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies».

R. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

R. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, desde el seno, antes de la aurora».

R. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
«Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec».

R. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Segunda lectura (EMILY NICOL)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (I I, 23-26)

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido:
Que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de

Gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

CANTA ALELUYA (#20 DEL CANCIONERO)

Evangelio

El Señor este con vosotros.

Y con tu espíritu.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (9, 11b-17)

Gloria a ti Señor.

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación.

El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron:

«Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».

Él les contestó:

«Dadles vosotros de comer».

Ellos replicaron:

«No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente».

Porque eran unos cinco mil hombres.

Entonces dijo a sus discípulos:

«Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno».

Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos.

Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Palabra del Señor.

Gloria a Ti Señor Jesús.

Homilía

Renovación de las promesas del Bautismo (GRACIELA GUERRA)

Nosotros también fuimos bautizados, también conocimos a Jesús. Por eso hemos querido que nuestros hijos lo conocieran y los hemos llevado a la catequesis. Ahora encendemos las velas en la luz del cirio pascual, que es símbolo de Cristo, de la fe de la Iglesia y de la fe que nosotros queremos transmitirles.

(Se encienden las velas en el cirio, le ayudan las catequistas)

SACERDOTE: ¿Renunciáis al odio y a la violencia, que sólo conducen a la guerra y a la muerte?

TODOS: Si, renuncio.

SACERDOTE: ¿Renunciáis al egoísmo y al afán de riquezas, que sólo crea barreras entre ricos y pobres?

TODOS: Si, renuncio.

SACERDOTE: ¿Renunciáis al poder y dominio sobre otros, que sólo conduce a que haya poderosos y esclavos?

TODOS: Si, renuncio.

SACERDOTE: ¿Prometéis luchar con todas vuestras fuerzas para que triunfe el amor y la paz?

TODOS: Si, prometo.

SACERDOTE: ¿Prometéis trabajar por un mundo mejor donde las cosas que Dios ha creado sean compartidas por todos?

TODOS: Si, prometo

SACERDOTE: ¿Creéis en Dios Padre?

TODOS: Si, creo

SACERDOTE: ¿Creéis en Jesús, el Hijo de Dios?

TODOS: Si, creo

SACERDOTE: ¿Creéis también en el Espíritu, que es enviado a todos por el Padre y el Hijo?

TODOS: Si, creo

Sacerdote: Esto es lo esencial de la fe. Dios es más grande que unas fórmulas. Pero esto es lo esencial de la fe. El Dios del Amor y de la Paz os ayude a guardar estas promesas toda vuestra vida.
Amén

Oración de los Fieles

1. SHOPHIE Isabel Sigüencia Tello:

Señor Jesús, hoy vamos a recibir por primera vez tu Cuerpo. Ayúdanos a ser siempre tus amigos, a escucharte con amor y a vivir con alegría nuestra fe.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

2. SARAY Arispe:

Por todos los niños y niñas del mundo, especialmente los que hoy también celebran su Primera Comunión, para que crezcan en el amor a Dios y al prójimo.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

3. IAN Arispe:

Por nuestras familias, que nos han acompañado y enseñado a conocer a Jesús, para que sigan siendo testimonio de amor, fe y esperanza.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

4. EMILY Luciana Tobón Parra:

Por todos los enfermos, los pobres y los que sufren en soledad, para que Jesús los consuele y les dé salud, paz y alegría.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

5. GUADALUPE Cardona Baena:

Por la Iglesia, para que nunca deje de anunciar a Jesús como el Pan de Vida, y ayude a todos a vivir con más fe y amor.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

6. ISABELA Posada:

Por nuestra parroquia de Cristo Salvador, para que sea siempre un lugar donde los niños se sientan acogidos, escuchados y animados a seguir a Jesús.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

CANTO DE OFERTORIO: ESTE ES EL MOMENTO (#27 DEL CANCIONERO)

Ofrendas por los niños (SOBRES - Monica Pons)

Antes de comenzar con las ofrendas queremos hacer un gesto muy especial, queremos ofrecer estos sobres. No pretende ser un pago por nada, la cantidad de horas, esfuerzos y reuniones que la comunidad, en la persona de las catequistas, ha dedicado a ayudarnos a vivir en amistad con Jesús es impagable. Estos sobres quieren expresar que no puede haber verdadera celebración cristiana si no hay fraternidad, compromiso, solidaridad con todos, especialmente con los que sufren, pero también con la comunidad que los atiende y que nos atiende a todos. Estos sobres representan una parte de la aportación que nuestras familias hacen para el sostenimiento de la Parroquia. Como he dicho es sólo una parte porque la aportación más importante es la del corazón.

Monición Ofrendas (Catequistas)

Te presentamos, Señor, **este libro de catequesis** como símbolo de todo el trabajo realizado durante estos meses, son una ofrenda de la ilusión y la entrega con la que todo el grupo ha querido formarse para llegar hasta aquí.

Te ofrecemos, Jesús, **estas dos velas** que representan la Luz que Tú eres para nosotros a lo largo de toda nuestra vida, esta luz que se convierte en un don cuando, con nuestros actos somos testigos de tu Palabra.

Te ofrecemos, Señor, **estas flores** que son la imagen de la alegría y la felicidad que sienten estos niños en su corazón por acercarse más a Ti

Te ofrecemos **este ramo de olivo** como símbolo de la paz que ha de caracterizar las relaciones entre los miembros de la comunidad.

Te ofrecemos **esta agua** como símbolo de nuestro bautismo y entrada en la Iglesia para ser testigos de Jesús ante el mundo entero.

Te ofrecemos **esta Biblia** como la Palabra escrita que Dios nos dirige por la cual somos invitados a vivir el estilo de vida de Jesús en comunidad.

Por último, **te presentamos el vino y el pan** que van a ser nuestro alimento al convertirse en tu Cuerpo y Sangre.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Después, de pie en el centro del altar, de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oremos, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Todos:

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

Oración sobre las ofrendas

Señor, concede propicio a tu Iglesia los dones de la paz y de la unidad, místicamente representados en los dones que hemos ofrecido. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

PREFACIO

El siguiente prefacio se dice en la solemnidad del santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo y en las misas votivas de la santísima Eucaristía.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro.

El cual, mientras comía con sus apóstoles en la última cena, y para perpetuar el Memorial salvífico de la Cruz, se ofreció a ti como Cordero inmaculado, y culto de la perfecta alabanza.

Por este venerable misterio alimentas y santificas a tus fieles, a fin de que todos los hombres que conviven en un mismo mundo, sean iluminados por una misma fe y congregados en una misma caridad.

Por tanto, nos acercamos a la mesa de tan admirable sacramento, para que llenos de la suavidad de tu gracia seamos transformados en el hombre celestial.

Por eso, Señor, todas las criaturas del cielo y de la tierra te adoran entonando un cántico nuevo, y también nosotros, unidos a los ángeles, te alabamos, diciendo sin cesar:

SANTO: SANTO ('QUERUBINES') (#30 DEL CANCIONERO)

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse claramente y con precisión, como lo requiere la naturaleza de las mismas palabras.

El cual, cuando iba a ser entregado a su pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, Porque esto es mi cuerpo,
Que será entregado por vosotros.**

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él; Porque este es el cáliz de mi sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
Que será derramada por vosotros y por muchos
Para el perdón de los pecados, haced esto en Commemoración mía.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora, haciendo genuflexión. Luego dice la siguiente fórmula:

Éste es el Misterio de nuestra fe.

Todos:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Así, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de Vida y el Cáliz de Salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal y con el Papa León XIV, nuestro Obispo Christopher y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles, San Mateo y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Junta las manos. Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, elevándolos, dice: CP o CC

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Todos: **Amén.**

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Así, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de Vida y el Cáliz de Salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

En la Misa de Primera Comunión:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal y con el Papa LEON XIV, con nuestro Obispo Christopher y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate de tus hijos (N. y N.)

que por vez primera invitas en este día
a participar del pan de vida y del cáliz de salvación,
en la mesa de tu familia;
concédeles crecer siempre en tu amistad
y en la comunión con tu Iglesia.

Acuérdate también de nuestros hermanos
que se durmieron en la esperanza de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.
Ten misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad
a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Junta las manos. Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, elevándolos, dice:

Por Cristo, con Él y en el,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Una vez depositados el cáliz y la patena sobre el altar, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;
movidos por ese Espíritu digamos con fe y esperanza:

CANTO PADRE NUESTRO (#34 DEL CACIONERO)

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

**Padre nuestro, que estás en el Cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Solo el sacerdote, con las manos extendidas, prosigue diciendo:

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Junta las manos. El pueblo concluye la oración aclamando:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz les dejo, mi paz les doy», no tengas en cuenta nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. El pueblo responde: **Amén.**

El sacerdote, vuelto hacia al pueblo, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

En el Espíritu de Cristo resucitado, démonos fraternalmente la paz.

Y todos, según las costumbres del lugar, se intercambian un signo de paz, de comunión y de caridad.

El sacerdote da la paz al diácono o al ministro.

Mientras tanto se canta o se dice:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevada sobre la patena o sobre el cáliz, de cara al pueblo, dice con voz clara:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

CANTO DE COMUNION: YA LLEGO LA FECHA (#84 DEL CANCIONERO)

Luego, de pie en el altar o en la sede, el sacerdote, vuelto hacia el pueblo, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Oración después de la comunión

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oración por los hijos (padre) y agradecimiento final (niño)

Padre:

Señor, te damos las gracias por la alegría de este día de la 1ª comunión de nuestros hijos, porque has hecho posible este paso en el que se han acercado un poco más a Ti.

Esa alegría nos hará recordar este encuentro que hemos vivido y el hacerlo nos llevará a volver cada domingo a reunirnos con otros cristianos para celebrar la Eucaristía.

Te pedimos ser fieles a este compromiso que hoy renovamos con la ayuda de Santa María, madre de Jesús.

También queremos darte gracias por la labor de catequistas y sacerdotes que se han entregado con constancia y entusiasmo a la formación de estos niños.

Agradecemos a la comunidad parroquial la acogida que han dado a estos nuevos miembros para verlos crecer en amor, fe y esperanza e integrarlos plenamente.

Niño/a:

Por fin hoy es el día que tanto esperábamos, el día de nuestra Primera Comunión. Estamos, de verdad, muy contentos porque Jesús nos ha invitado a participar junto a todos vosotros en su Banquete de fiesta, la Eucaristía.

Él ha venido a nuestro corazón cuando nos hemos acercado a comulgar y quiere estar siempre con nosotros.

También estamos muy alegres porque nuestros padres y familias estáis aquí con nosotros. Os tenemos que pedir una cosa: necesitamos la ayuda de vuestro ejemplo para que aprendamos a vivir como verdaderos cristianos, que nos habléis de Dios, que recéis con nosotros, que nos acompañéis aquí a la iglesia para que, juntos, celebremos la Eucaristía y aprendamos a amar a Dios y al prójimo. Estamos seguros que Dios os apoyará en esta tarea.

Oración después de la comunión

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amen.

Noticias y avisos

Procesión del Corpus alrededor de la Parroquia Bendición solemne – Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi)

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

1. **Dios, que os ha reunido hoy para celebrar la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de su Hijo, os bendiga, os proteja y os haga crecer en la fe y en el amor.**
R/. Amén.
2. **Cristo, que se os ha dado en alimento en la Eucaristía, os haga testigos fieles de su Evangelio en medio del mundo.**
R/. Amén.
3. **Y el Espíritu Santo, que congrega en la unidad a los creyentes, os convierta en verdaderos adoradores del Padre, en espíritu y en verdad.**
R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, ✠ Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **Amén.**

CANTO DE SALIDA: CAMINANDO JUNTOS (#55 DEL CANCIONERO)

